

DOSSIER

Presentación

En el fondo del pozo hay un resorte... ¿o una trampa?

Maria Luiza Muniz^[1]

Universidad Central del Ecuador (Ecuador)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8942-7355>

María Mercedes Eguiguren^[2]

Universidad Central del Ecuador (Ecuador)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9752-7364>

Cuando delineamos las primeras reflexiones alrededor de la convocatoria del *dossier* del presente número de *Ciencias Sociales*, a mediados del año 2021, pensábamos ofrecer un abordaje múltiple y diverso sobre los flujos y (contra) flujos potencializados, evidenciados u originados durante el avance de la pandemia de la covid-19. Partimos desde uno de los posibles ángulos de cuestionamiento acerca de las transformaciones que el mundo ha experimentado en este contexto: la aparente disyuntiva entre el imperativo de confinamiento e inmovilidad como centro de las medidas para frenar la expansión del virus, por un lado; y por otro, la existencia de una sociedad global cuya constitución misma está ligada al movimiento continuo. Es así que nuestra perspectiva desde el encierro, y frente a las medidas de contención del coronavirus, nos direccionaba a repensar el flujo de personas, capitales y conocimientos, dentro-fuera de las comunidades, ciudades y países.

Desde la convocatoria pensamos en algunas preguntas y reflexiones sobre los nuevos flujos y la crisis pandémica. ¿Qué podemos afir-

mar, desde y más allá del ‘mundo pandémico’, sobre las ciudades y dinámicas globales, desnacionalizadoras? ¿Habrán elementos para una nueva sociología de la globalización? ¿Qué considerar sobre las obstrucciones en el flujo del capital, proteccionismos y barreras comerciales que suelen emerger en tiempos hostiles? ¿Habrán senderos para una política anticapitalista en tiempos de covid-19? Es posible que el mérito de este *dossier* resida en la enunciación de éstas y otras preguntas clave, permitiéndonos quizás contrariar el flujo moderno-positivista hacia un conocimiento inmutable o una *ley* destinada a reintroducir al cotidiano aquella relativa seguridad y previsibilidad, robadas desde la Ilustración y el desencantamiento del mundo.

El *dossier* N.º 43 de *Ciencias Sociales*, que presentamos tras casi dos años del punto de quiebre histórico que ha traído la pandemia de la covid-19, es la respuesta que estos cinco autores brindan, desde sus preocupaciones teóricas, políticas y campos de indagación, a la provocación por pensar en clave de flujos y (contra)flujos en un contexto pandémico.

1 Doctora en Sociología por la Universidade de Brasília (UnB), 2016. Magíster en Ciencias Políticas por la Universidad Federal Fluminense (2010). Docente de la Universidad Central del Ecuador y de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). Lattes: <http://lattes.cnpq.br/3072719021446343>.

2 Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), 2015. Profesora titular de la Universidad Central del Ecuador y profesora visitante de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso, sede Ecuador.

Así, en este número se pone bajo la lente procesos clave que marcan transformaciones recientes en los países latinoamericanos, y que pueden ser aprehendidos bajo la categoría de los flujos, para abarcar movimientos constantes, de intensidad variable, a través de los territorios y las fronteras, y que en este número se expresan en objetos de estudio como la migración intraregional y la conformación de un nicho laboral en el mercado informal, los flujos financieros y los mercados globales digitales de «contenidos», así como la digitalización de los servicios.

El trabajo y su precarización, en la actualidad fuertemente anclada en operaciones digitales, es uno de los temas centrales que ofrece este *dossier*. Si bien la informalidad es un tema ampliamente posicionado en debates latinoamericanos sobre el trabajo, la realidad actual de la región parecería ser mejor entendida hoy a partir del concepto de precariedad (Capogrossi e Izquierdo, 2021). Quizás las discusiones sobre aquella clase que Guy Standing hace una década llamó *precarizado* (2013) —y que otros autores como Ricardo Antunes (2018) abordaron desde la realidad latinoamericana—, fueron opacadas en nuestra región en su momento debido al escenario de auge de las *commodities* y la tendencia a la recuperación económica que entonces se vivía. No obstante, el cierre de ese período de expansión económica, el avance de políticas neoliberales en distintas escalas y la emergencia sanitaria por la pandemia, han devenido en una aguda crisis en la cual se multiplican las formas de supervivencia precarias, especialmente en sectores de la población como jóvenes, mujeres y migrantes.

Todo esto revela la importancia de comprender cómo nuestros países se insertan en la actualidad en mercados globales y, al mismo tiempo, cómo los flujos a escala global suponen la reconfiguración de sociedades que ya no pueden comprenderse a cabalidad

—si en algún momento pudieron ser así comprendidas— como sociedades nacionales. Asimismo, vale considerar que lo nacional, particularmente en los países latinoamericanos, ha sido forjado como aquella «idea fuera de lugar», según Roberto Schwartz (2000). O una idea sin lugar, si consideramos las *comunidades imaginadas* desde la Europa medieval retomada por Benedict Anderson (1993).

En los países latinoamericanos, la migración definida como intrarregional —movimientos de población entre los países de la región— viene posicionándose desde hace alrededor de una década, como una de las tendencias que nos caracteriza. Sin embargo, el evidente crecimiento de la diáspora venezolana parecería provocar la perplejidad de gobiernos y sociedades que, a lo largo de la región, han respondido a aquella migración con reforzamiento de controles, militarización, lenguaje bélico y xenofobia; tal como desde el Norte global se ha respondido a nuestras propias migraciones desde hace décadas (Ceja, Álvarez Velasco y Berg, 2021).

Los estados nacionales, organismos internacionales, prensa y opinión pública mantienen una comprensión de la migración reducida a la espectacularidad (De Genova, 2013) de las grandes cifras: cuántos han llegado, cuántos seguirán llegando; lo cual en el fondo expresa la idea de que son «demasiados» (Stierl, Heller y De Genova, 2016); los cruces de fronteras magnificados por las imágenes que buscan representar el movimiento humano como «desorden» y «caos» (de Haas, Vezzoli y Villares-Varela, 2019; Heller, *et al.*, 2016); y el argumento de la movilidad como amenaza —asociada, hasta antes de la pandemia, con el crimen—, y en tiempos de coronavirus, además, con el peligro del contagio (Domenech, 2020). Mientras tanto, en la escala local, en las ciudades, el trabajo inmigrante no solamente que es autorizado y aceptado, sino que se torna imprescindible

bajo una nueva clasificación acuñada en esta coyuntura: la labor «esencial». Así, en la escala de la ciudad, en el tiempo marcado por la incertidumbre; confinamiento y movimiento no se excluyen uno al otro, sino que son mutuamente dependientes. Se multiplicaron las excepciones, las reclasificaciones del movimiento esencial o no, del trabajo esencial o no, y sosteniendo los flujos imperceptibles de las transacciones digitales, de los intercambios de información, de los vínculos familiares, laborales y económicos digitalizados de la población privilegiada-confinada; continuaron sin descanso los movimientos de motocicletas, bicicletas o piernas transitando por las calles semivacías de las ciudades, entregando comida, documentos y objetos varios; todo aquello que se pudiera ordenar a través de una *app* hasta la puerta de la casa.

Abrimos el *dossier* con la incertidumbre de «Narrando el diario de campo: retos y limitaciones del fluir metodológico para las migraciones en tiempos pandémicos», donde Carolina Souto nos presenta sus estrategias y alternativas para investigaciones en tiempos pandémicos, abdicando de la estructura tradicional de los artículos académicos e invitándonos a acompañarla en sus andanzas por la ciudad de Bogotá. En medio de su investigación doctoral, relata el impacto de la pandemia en su *quehacer* investigativo, y a la vez comparte sus observaciones primarias desde el ‘campo’, entre inmigrantes —particularmente venezolanos— repartidores de la *app economy*. El texto de esta autora, producto del replanteamiento de su trabajo de campo a raíz de las medidas de emergencia sanitaria, nos introduce a una reflexión de dos ejes: el primero, metodológico, centrado en la reinención obligada del trabajo de campo en condiciones de pandemia; y el segundo, teórico, en el que una discusión sobre la precariedad como condición de la vida social contemporánea ofrece el marco para leer las observaciones sobre el

transcurrir, actuar y pensar de los migrantes repartidores, producto de un diario de campo de cuya construcción nos hace partícipes la narrativa de Souto.

Este texto nos sitúa en temas cruciales para la comprensión de la migración en América Latina en el momento actual: teóricamente, la autora argumenta por un movimiento conceptual desde la informalidad hacia la precariedad; movimiento que se refleja en el proceso de su propio trabajo de campo, y que nos conduce a mirar con atención, junto a ella, al trabajador extranjero vinculado a la *app economy*, que hoy parece ser la figura tipo en la que se materializa el migrante intrarregional, particularmente aquel proveniente de Venezuela —como en su tiempo lo ha sido la interna ecuatoriana en España, la costurera filipina o el *busboy* mexicano en Estados Unidos—.

Asimismo, la autora abre el camino para los abordajes siguientes con relación a la «ingeniería del encantamiento en el capitalismo hipermoderno», bajo el discurso «sea su propio jefe».

Para algunos, el tiempo abundante del encierro del *homeoffice* se nos ha escapado entre los dedos, mientras hemos buscado administrar las incertidumbres sobre el destino de los flujos que se (re)inventan, actualizan e intensifican. Para otros, las medidas restrictivas de circulación en ciudades, provincias y países han dejado visible que ‘en el fondo del pozo hay una trampilla’; la resiliencia de capitalismo se presenta con diferentes facetas. Una de ellas es el discurso del emprendedurismo, que «oculta las responsabilidades laborales que quedan por cuenta del trabajador y jornadas que pueden ser pérdidas ante la inexistencia de pedido» —reproduciendo las palabras de Souto, quien propone un análisis cruzado de los conceptos *precariedad* e *inmigración*—.

Con Danilo Ricardo Rosero y su «Notas sobre la precarización digital en tiempos pan-

démicos: un acercamiento a la red Onlyfans», verificamos que la metáfora de la *trampilla* se reafirma constantemente, con el creciente fenómeno de la digitalización de estas actividades de la *app economy* a partir del desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), invadiendo el espacio casa-adentro. Concretamente, el texto de Rosero abre una importante discusión acerca de la producción, circulación y comercialización de lo que actualmente en el lenguaje de las redes digitales se conoce como «contenidos». En el caso de *OnlyFans*, son enfatizados contenidos de tipo erótico-sexual, que roban a la industria pornográfica la prerrogativa de explotar al trabajador que vende su fuerza de trabajo, precarizando aún más aquéllas que «alquilan un pedazo de sus cuerpos» —particularmente femeninos y feminizados— «mientras el capital se va concentrando».³ El análisis de Rosero, desde una perspectiva de la economía política crítica, sitúa claramente la producción de contenido por parte de las «creadoras» en *OnlyFans* como una forma de trabajo realizado en condiciones de explotación. A partir de allí, su texto nos invita a reflexionar sobre los límites conceptuales a la hora de pensar las formas de trabajo contemporáneas. Así, este artículo contribuye a la discusión sobre la precariedad, la *app economy* y el discurso del emprendedurismo, que encontramos ya en el trabajo de Souto en este número; pero también añade un matiz diferente a la discusión, vinculado al trabajo sexual. Si uno de los puntos en discusión en el debate sobre las formas de trabajo precario impulsadas por las plataformas digitales, es la operación de ocultamiento en la que se empeñan las empresas dueñas de las aplicaciones, al insistir en llamar «usuarios», «socios» o similares a quienes trabajan a través de éstas; quizás la forma de trabajo de las mujeres que producen estos contenidos digitales sea de las más ocultas o invisibilizadas.

Es verdad que Carole Pateman (1996) ya nos ofreció respaldo teórico para una crítica feminista de la teoría clásica del contrato, borrando la frontera dicotómica entre lo público y privado. Sin embargo, profundizando la división sexual del trabajo (Federici, 2010), Rosero analiza las formas de trabajo vinculadas a la economía de plataformas, configurando, con sus palabras, «la materialización de *operaciones extractivas* que, a partir del empleo de datos y algoritmos, se fundan y a la vez refuerzan mecanismos de *subordinación* y formas de *producción de subjetividad* que trascienden lo económico».

Transciende, pero seguramente no lo prescinde. «La crisis covid-19 desde los flujos comerciales mundiales: una reseña» es el aporte de John Cajas-Guijarro desde una perspectiva económica, analizando el vínculo entre los flujos comerciales y la crisis del coronavirus, en particular desde el rol de las redes comerciales internacionales y las cadenas globales de valor. Ni los shocks al comercio internacional y al flujo de capitales, complicaciones en las dinámicas financieras, destrucción de empleo y de ingresos laborales, el aumento de la pobreza, menor seguridad alimentaria, la contracción de la demanda y del consumo de los hogares, ni tampoco la pérdida de efectividad de las políticas económicas convencionales, con aumento de varias desigualdades; nada de esto ha impedido que el sistema capitalista mundial manifieste su *resiliencia*, más rápidamente de lo que se pensaba al inicio de la pandemia. En las palabras de Cajas-Guijarro: «los flujos comerciales no son estáticos, sino que pueden responder de manera dinámica ante los shocks». Esas respuestas dinámicas del capitalismo contemporáneo se verifican, por ejemplo, en la *app economy*, anteriormente mencionada, desde los aportes de Souto y Rosero para este *dosier*. A su vez, análogo al concepto de ejército

3 Ver: <https://elpais.com/icon/actualidad/2020-11-08/el-fenomeno-onlyfans-ha-salvado-el-porno-o-lo-ha-convertido-en-el-nuevo-uber.html>

industrial de reserva —según el cual parte de la población resulta excedentaria como fuerza de trabajo frente a las necesidades de la acumulación del capital—, Cajas-Guijarro observa que los problemas de oferta por cuenta de un confinamiento estricto y/o la quiebra de determinadas empresas (y la propia pérdida de empleo), también son manejables de forma relativamente rápida dentro del sistema, con la redirección de los flujos comerciales internacionales a otros países proveedores. Los aportes del autor también permiten reforzar la metáfora de la *trampilla*, observando cómo América Latina y África se han acoplado «de forma todavía más periférica y dependiente al proceso de reestructuración capitalista» con el flujo y distribución altamente desigual de vacunas de covid-19.

La precarización y sobrecarga laboral que las docentes vivimos en el encierro cotidiano, ha ganado tintes más fuertes, desde variables como *género* y *raza*, resaltadas entre los aportes de este *dossier*. Desde el *GenderSci Lab* de Harvard, se ha afirmado que la discriminación histórica moldea factores como la edad, raza y estatus socioeconómico, por lo que es más probable que ciertos grupos hayan tenido problemas de salud antes de la pandemia, por ejemplo, o que estén sobrerrepresentados en ocupaciones con alto riesgo de exposición al virus. Vale recalcar datos sólidos que evidencian las disparidades de muertes por covid-19 en mujeres afrodescendientes.^[4]

Esta realidad, analizada en diversos países, no encuentra el esperado respaldo en la supuesta tranquilidad de las palabras de la afroecuatoriana Barbarita Lara, las cuales dan título al artículo de Édizon León Castro, «Nadie muere en las vísperas»: saberes y haceres sentipensantes en tiempos de confinamiento». Si es verdad que nadie muere antes de su momento, entonces ¿será que no

habría razón para preocuparse? La aparente tranquilidad de Barbarita parece espejar su confianza en la experiencia cotidianamente tejida desde lo *común*, en las redes de solidaridad casa-adentro/ casa-afuera —como decía el maestro Juan García Salazar—. La solidaridad, como afirma León, «además de ser un valor es una categoría que siempre está en el horizonte de lo político, y que no está en la esfera privada sino comunitaria». El autor nos permite abordar el «racismo pandémico», que se hizo visible para todo el mundo, ante los agobiantes 9 minutos y 29 segundos que el cuello de George Floyd estuvo bajo la rodilla de un policía en Estados Unidos. Las grandes movilizaciones y el *hashtag Blacklivesmatter* resonaron el sensible clamor de Floyd «I can't breathe», en medio de una pandemia causada por un síndrome respiratorio agudo grave (SARS, por sus siglas en inglés). Las características y responsabilidades del Estado moderno capitalista son puestas en relieve, especialmente cuando problematizamos los engranajes jurídico-políticos y represivos (policiales y militares), que dictan cómo algunas personas pueden vivir y cómo otras deben morir.

Llegando al final de nuestro *dossier*, podemos comprender que la supuesta tranquilidad de Barbarita Lara evidencia también cierta familiaridad con la muerte. Dice León: «Dentro de las pedagogías de la existencia, en la comunidad afrodescendiente hay una aceptación ontológica de la muerte, no hay miedo a la muerte y, por tanto, una aceptación en tanto, es asumida como un hecho natural, siempre y cuando muera acompañado de los suyos». Además, la necropolítica y una «no ética de muerte» ha marcado históricamente los cuerpos racializados, como lo menciona al autor.

Apuntando hacia el futuro, como quien busca «reintroducir el tiempo» —en las palabras de Bourdieu— Martín Aulestia escribe

4 Ver: *Sex disparities in covid-19 deaths hide high toll on black women*, <https://www.hsph.harvard.edu/news/hsph-in-the-news/sex-disparities-covid-black-women/>

«La justicia-por-venir. Notas sobre excepción, biopolítica y violencia en clave pandémica», donde aborda «la generalización del paradigma biopolítico securitario/inmunitario como técnica normal de gobierno». Aulestia pone el dedo en la herida, cuestionando cómo la pandemia por la covid-19 ha presentado la justificación perfecta para que los Estados desplieguen todos los medios con los que cuentan para garantizar la «seguridad de sus ciudadanos». Así, el encierro pandémico se ha sumado a la «coraza aprisionadora en que la reglamentación jurídica las ha confinado en la modernidad capitalista» —en las palabras del autor—. Esta reflexión, que pone en jaque las trampas y amarras del contrato social, no clausura la necesidad de un abordaje necesario sobre el impacto de tendencias negacionistas anti-vacunación, que amenazan la consolidación de un pacto global inmunizante.

Desde la escritura de nuestra convocatoria al presente *dossier* han pasado pocos meses, en los que la promesa de inmunización se convirtió en proceso, desafiándonos a planificar —las y los que tenemos este privilegio— el regreso a nuestras actividades, la salida del encierro y las condiciones bajo las cuales será posible movernos. En este camino, debemos

observar quiénes efectivamente logran moverse y bajo qué condiciones; cuáles flujos siguieron y siguen a pesar y contra el Estado; cuáles son permitidos y normados por el Estado; cuáles flujos dentro-fuera de las comunidades que se resisten a la funcionalidad del sistema político-económico y social reconocieron su fortaleza en los lazos históricamente tejidos al margen del Estado.

Con los aportes aquí reunidos, dejamos sobre la mesa visiones globales, macroscópicas, sobre flujos comerciales, así como algunas tendencias verificadas en el mundo del trabajo. Como las piezas de un rompecabezas, estos temas deben motivar investigaciones a profundidad, con enfoques cuantitativos y cualitativos, que busquen superar los entrabes pandémicos, como la limitación de recursos y las dificultades logísticas al trabajo de campo.

Desde la Universidad Central de Ecuador, donde en el momento que escribimos (noviembre de 2021) se planifica el retorno progresivo a las actividades de docencia, investigación y vinculación en modalidad presencial, se nos interpone la incertidumbre, con la cual debemos aprender a fluir, más allá de las convicciones que dejamos en el pasado, junto con la noción de ‘normalidad’ pre-pandémica.

Referencias

- Anderson, B. (1993). Comunidades imaginadas reflexiones sobre el origen y la difusión de nacionalismo (1.^a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Antunes, R. (2018). O privilégio da servidão: o novo proletariado de serviços na era digital. Editores Boitempo.
- Capogrossi, María Lorena y Osnaide Izquierdo Quintana. (2021). Presentación: las múltiples dimensiones del trabajo precario e informal: algunas problematizaciones desde las ciencias sociales. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, (10), 1-10, enero-abril.
- Ceja, I., Álvarez Velasco, S. y Berg, Ulla D. (2021). Introducción. En I. Ceja, S. Álvarez y Ulla D. Berg (coords.), *Migración* (pp. 11-17). Universidad Autónoma Metropolitana, UAM / Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Clacso.

- De Genova, N. (2013). Spectacles of migrant 'illegality': the scene of exclusion, the obscene of inclusion. *Ethnic and Racial Studies*, 36(7), 1180-1198, DOI: 10.1080/01419870.2013.783710
- Domenech, E. (2020). Pandemia y control de fronteras en el espacio sudamericano. *Boletín (Trans)Fronteriza*, (3), 17-23, noviembre. Boletín del Grupo de Trabajo Fronteras: movi- lidades, identidades y comercios, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Clacso.
- Federici, S. (2010). Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria (1.^a ed.). Tinta Limón Ediciones.
- Heller, Ch., De Genova, N., Stierl M., Tazzioli M. y van Baar Huub. (2016). Crisis. En N. De Genova y M. Tazzioli (coords.), *Europe / Crisis: new keywords of «the crisis» in and of «Europe»* (pp. 7-15). New Keywords Collective.
- Pateman, C. (1996). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En C. Castells, (comp.), *Perspectivas feministas en teoría política*. Ediciones Paidós.
- Standing, G. (2013). *El precariado. Una nueva clase social*. Ediciones Pasado y Presente.
- Schwarz, R. (2000). Ao vencedor as batatas. Forma literária e processo social nos inícios do romance brasileiro. Duas Cidades-Editora 34.
- Stierl, M., Heller Ch. y De Genova N. (2016). Numbers (or, the spectacle of statistics in the production of «crisis»). En N. De Genova y M. Tazzioli (coords.) *Europe / Crisis: New keywords of «the crisis» in and of «Europe»* (pp. 21-25). New Keywords Collective.

